

Educación Ambiental: un escenario para compartir aprendizajes y sensibilizarnos

Ana Teodora Téllez Flores¹

En este ensayo describo la grata experiencia de aprendizaje vivida en la asignatura de Educación Ambiental, que compartimos conjuntamente docente y estudiantes de III año de la carrera de Ciencias Ambientales de nuestra Facultad Regional Multidisciplinaria (FAREM-Estelí, UNAN-Managua).

Inicio este trabajo refiriéndome a qué significa compartir aprendizajes y sensibilización, qué impacto tuvo en los participantes del mismo, es decir, qué huellas quedaron. Continúo narrando cómo fuimos construyendo los aprendizajes en cada una de las sesiones de clase, compartiendo conocimientos científicos y metodológicos para después aplicarlos en el nivel de educación media.

También, se hace una breve referencia acerca del interactuar y las vivencias experimentadas por mi persona y estudiantes del grupo clase, con los estudiantes de los décimos grados del Instituto Reino de Suecia; centro donde realizamos nuestra intervención de Educación Ambiental.

¹ Docente del Departamento de Ciencia Tecnología y Salud, UNAN-Managua, FAREM/Estelí Correo Electrónico: ana.tellezf@yahoo.com

¿Qué implica compartir aprendizajes y sensibilizarnos?

Compartir aprendizajes implica interacción y dinamismo en el proceso de aprendizaje conjunto. Ello, conduce a la apropiación consciente de los conocimientos en el transcurso del compartir experiencias, vivencias e ideas y, al ser críticos y creativos.

De acuerdo con la RAE, la sensibilización es la capacidad para “despertar sentimientos morales, estéticos, etc.” en las personas que reciben la información y está íntimamente relacionada con el concepto de educación, que tiene como propósito preparar a los sujetos para apropiarse de conocimientos, coadyuvando en la formación de valores fundamentales, actitudes y aptitudes que lo preparen integralmente para la vida y por la vida.

Pues bien, nuestra motivación era lograr que los estudiantes de III año reforzaran y se apropiaran de nuevos conocimientos en relación al medio ambiente y de estrategias metodológicas, para contribuir a la sensibilización ambiental de los estudiantes de secundaria. Resultó de suma importancia el análisis de las acciones humanas y su alcance, las actitudes y su repercusión sobre el medio ambiente. A partir de ahí, contribuir al cambio de aquellos hábitos que no son saludables y amigables con el medio ambiente, reforzando aquellos otros que contribuyan a proteger el medio.

Ahora bien, ¿cómo fuimos construyendo los aprendizajes en las sesiones de clase?

Con el fin de motivar la participación de los estudiantes en las clases, iniciamos el curso con una dinámica denominada “un dato interesante” referente a los

principios impulsores combinada con las expectativas que tenían sobre la asignatura. Así mismo, se dialogó sobre la evaluación de la asignatura tomando acuerdos para la misma y sobre la importancia de la inclusión de la Gestión Integral de Riesgo como un eje transversal. Además, se estableció los días de consulta.

De igual manera, se realizó una diagnosis general sobre los objetivos, importancia y tipos de educación ambiental y se motivó para las distintas actividades de trabajo de curso: periódicos murales, talleres en educación media, programas radiales y otros.

La metodología que empleamos en cada una de las sesiones de clases fue activa y utilizamos diversas técnicas participativas, tales como: lluvia de ideas, seminario debate, trabajo cooperativo, videos foro, dramatizaciones, concurso de canciones, diálogo simultáneo, lectura Analítica Crítica Comprensiva, giras de campo colegiada al centro de Iniciativa Medio Ambiental CIMAC-León, a la Estación

Experimental El Limón hasta El Tisey-La Estanzuela y a Estelí-Managua-El Crucero (con las asignaturas Economía Ambiental, Hidrogeología, Química Ambiental y Manejo de Flora y Fauna). También, se realizó un taller sobre programa radial y televisivo, facilitado por la coordinación de la Oficina Verde, así como charlas en algunas de sus líneas de trabajo.



Imagen 1. En gira de campo en la cuenca del Rio Estelí, identificando insectos como indicadores biológicos de la calidad del agua



Imagen 2. En gira de campo en El Crucero, Managua observando los efectos de la lluvia ácida en las hojas de las plantas y entrevista a una pobladora de El Crucero sobre los efectos de la lluvia ácida en el ecosistema

Durante la primera semana de clase empleamos el trabajo colaborativo y en equipo, los estudiantes reflexionaron acerca de los objetivos de la educación ambiental, sus principios, tipos e importancia de ésta para el ejercicio de su profesión.

En la evaluación de la asignatura, el estudiante Hollman Siles manifestó que la educación ambiental se introdujo con un



Imagen 3. Compartiendo aprendizajes en sesión de trabajo colaborativo

enfoque de gestión integral de riesgo, lo que le pareció muy interesante. Que se abordaron antecedentes de la educación ambiental en la historia de la nación y en la de la universidad, y cómo retomar algunos aspectos para reforzarla de manera personal e integral. También, expresó que analizaron los principios de la educación ambiental, semejanzas y diferencias de la educación formal, no formal, e informal.

En suma, los contenidos fueron abordados mediante aprendizaje colaborativo y de esta manera se diseñó una programación de educación ambiental dirigida a los estudiantes de los décimos grados del Instituto Reino de Suecia. El diseño metodológico incluyó actividades de sensibilización y cuidado al medio ambiente en los temas de biodiversidad, contaminación ambiental, cambio climático y residuos sólidos y líquidos. Entre la estrategias metodológicas utilizadas para tal fin, destacan: visualización de imágenes, videos foro y liga del saber.

La metodología implementada favoreció la participación activa, propiciando la reflexión, el análisis de situaciones problemáticas, relacionadas con las actuaciones de los seres humanos referente al manejo del agua, de los residuos sólidos y la biodiversidad. Es decir, se discutió sobre los problemas derivados del uso que le damos a recursos naturales: suelos, agua y aire. Todo ello, de cara al fortalecimiento de la reducción de riesgos y desastres; así como la adaptación al Cambio Climático

Como trabajo en clase se consideraron todas aquellas actividades participativas, al inicio o al final de la clase, mediante preguntas, exposiciones y juego de roles, los estudiantes mostraban sus conocimientos. Los informes de gira de campo y trabajos grupales eran preparados por los estudiantes en horas extra clase y presentados en una fecha determinada. Mediante estos informes, no sólo aprenden, sino que también fortalecen habilidades relacionadas con la seguridad, el pensamiento crítico, la generación y discusión de ideas y productividad.

Los estudiantes consideran, que en la visita al CIMAC-León aprendieron del ejemplo de la guía que organizó el recorrido por el sendero interpretativo, sobre cómo llegar a ser un buen facilitador ambiental. A su vez, consideran que lograron vincular la teoría con la práctica y que les dio pautas para la preparación de los talleres de educación ambiental que posteriormente impartirían a los estudiantes de secundaria y además, para sensibilizarlos sobre la pérdida de biodiversidad.



Imagen 5. En función de vincular la teoría con la práctica en gira de campo en el CIMAC-León

Cabe destacar que, en la construcción de los aprendizajes se compartieron vivencias y diversas experiencias a lo largo del proceso. Todo esto, permitió consolidar y ampliar conocimientos.

El aprendizaje colaborativo favorece el desarrollo de habilidades relacionadas con la comunicación, integración, respeto, tolerancia y solidaridad, las que resultan de gran valor para el ejercicio de la profesión.

Caso concreto, la vinculación de la teoría con la práctica a través del desarrollo de talleres de Educación Ambiental con estudiantes de cuatro grupos de décimo grado del Instituto Reino de Suecia. Nuestro reto era sensibilizarlos para ir formando personas con criterio, con la capacidad de analizar y reflexionar sobre las causas del deterioro de nuestro planeta y las alternativas para su restauración. Que meditaran, también, acerca del consumo responsable congruente con la visión de un desarrollo sustentable, cada vez más amigable con el medio ambiente. Ejemplo, cuáles son los problemas que comporta el tener mascotas en nuestras casas.

Para ello, los estudiantes planificaron el abordaje de las temáticas del taller mediante video-foros, visualización de imágenes y la liga del saber. En lo que respecta a la liga del saber, ésta se implementó en los temas de biodiversidad, contaminación y manejo de los residuos sólidos. Primero se realizó una preliminar con cada grupo en el centro de estudios y culminó en el auditorio de nuestra Facultad, en la que se juntaron todos los estudiantes de los cuartos años del Instituto Reino de Suecia.



Imagen 6. Compartiendo aprendizajes mediante la visualización de imágenes que reflejan problemas ambientales y liga del saber durante los talleres de Educación Ambiental con estudiantes de décimo grado del Instituto Reino de Suecia

Es importante enfatizar que, el compartir, el interactuar entre sus compañeros, con los estudiantes de secundaria les ayudó a ser más responsables, a tener más confianza y seguridad en la capacidad de tomar decisiones, en sus habilidades de comunicación.

Además, a través del semestre se iba reflexionando y evaluando sobre los aprendizajes. Para ello se formulaban interrogantes en relación a qué aprendimos, cómo aprendimos y como continuar afianzando los conocimientos, para que los estudiantes tuvieran la oportunidad de expresar sus opiniones sobre la metodología utilizada en la asignatura.

Al respecto, el estudiante Faustino Peralta opina que la asignatura le ayudó a expresarse mejor y que con los talleres se produjo un aprendizaje de doble vía con los estudiantes de secundaria. Considera que obtuvieron nuevos conocimientos y experiencias que serán de mucha utilidad para las otras asignaturas y más importante aún, a ser cada vez mejor persona, defensora del medio ambiente. Por su parte, Yelba Cruz expresó que los talleres les ayudaron, no sólo en su preparación como futuros profesionales, sino que también dicha experiencia les permitió vencer a su principal enemigo, el MIEDO; pues ésta era una de las dificultades que tenían, el temor a expresarse y el dominio de los grupos.

En conclusión, se compartió y se aprendió de la experiencia personal, de la de otros, del contexto y de la vinculación de la teoría con la práctica. Además, nos deja un impacto muy positivo, ya que los estudiantes alcanzaron muy buenos rendimientos académicos, tanto cualitativos como cuantitativos. Realmente, fue un rico y extraordinario proceso de aprendizaje.

Un escenario maravilloso de compartir en el que se logró alcanzar aprendizajes significativos. Pues, “no son los simples conocimientos los que dan sentido a la vida, sino su integración a procesos de aprendizajes y a la realización humana”. (Gutiérrez y Prieto, 1996)

En definitiva, nos fortalecimos y contribuimos a la sensibilización ambiental, para ir cambiando de actitud en pro de la protección de nuestro medio ambiente. El llamado es a continuar realizando actividades de concienciación ambiental.



Imagen 7. En el carnaval de la universidad expresaron mensajes ambientales, para sensibilizar a la población de la problemática ambiental.

BIBLIOGRAFÍA

Gutiérrez, F y Prieto, D. (1996). *Mediación Pedagógica*. Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, Universidad de San Carlos de Guatemala.